



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene El Gobierno Espiritval Del Alma

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo II. De las nueue maneras que ay de paz falsa, amor imperfeto, y oracion engañosa. Es dotrina de mucha importancia, para entender el verdadero amor, y para examinarse las almas, y saber las ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41372

cada dia, y no se exercitaràn en ellas, ni aun las osaràn tomar en la boca: que verdaderamente aun oyrlas, ponen temor, porque traen gran Magestad consigo. Harta traeys vos, Señor, en el Santissimo Sacramento: sino como no tienen fe viua, sino muerta; estos tales, veen os tan humilde, debaxo de especie de pan, y no les hablays nada, porque no lo merecen ellos oyr, y assi se atreuen tanto.

Y assi que estas palabras verdaderamente pondrian temor en si, si estuuiesse en si quien las dize, tomadas à la letra; à otras no, à quien nuestro amor y Señor ha sacado de si. Bien perdonareys diga yo esto, y mas, aunque sea atreuimiento. Y, Señor mio, si beso significa paz y amistad, porque no os pediràn las almas, la tengays con ellas? que mejor cosa os podemos pedir? Lo que yo os pido, Señor mio, es que me deys esta paz *con beso de vuestra boca*. Esta, hijas, es altissima peticion, como despues os dirè.

CAPITVLO II.

De las nueue maneras que ay de paz falsa, amor imperfeto, y oracion engañosa. Es dotrina de mucha importancia, para entender el verdadero amor, y para examinarse las almas, y saber las faltas que las estoruan de caminar à la perfecion que dessean.

Dios os libre de muchas maneras de paz que tienen los mundanos, nunca Dios nos la dexeprouar, que es para guerra perpetua. Quando
vno

vno de los del mundo anda muy quieto, metido en grandes pecados, y tan fofsegado en sus vicios, que de nada le remuerde la conciencia.

Esta paz ya aueys leydo, que es feñal, que el demonio y el eſtàn amigos, y mientras viue no le quiere dar guerra; porque (ſegun algunos ſon malos) por huyr della, y no por amor de Dios, ſe tornarian algo à el, emendandose: mas los que van por aqui, nunca duraron en ſeruirle: y como el demonio lo entiende, torna à dar guſtos à ſu plazer, y tornanſe à ſu amiſtad; haſta que los da à entender, quan falſa era ſu paz. En eſtos no ay que hablar, allà ſe lo ayan: que yo eſpero en el Señor, no ſe hallarà entre noſotros tanto mal.

Podria començar el demonio por otra paz en coſas pocas: y ſiempre, hijas mias, mientras viui- mos noſotros, auemos de temer. Quando la Reli- gioſa comiença à relaxarſe en vnas coſas, que en ſi parecen poco, y perſeuerando en ellas mucho, no la remuerde la conciencia, es mala paz: y de aqui puede el demonio traer la muy mala. Aſſi como es el quebrantamiento de cõſtitucion, que en ſi no es pecado, y no andar con cuydado en lo que el Pre- lado le manda, aunque no ſea con malicia: porque en fin eſtàn en lugar de Dios, y es bien ſiempre obe- decerle; que à eſſo venimos, y hemos de andar mi- rando lo que quiere; y en otras coſillas muchas que ſe offrecen, que en ſi no parecen pecado, y en-

X x x ; fin.

fin son faltas, y ha las de auer, que somos mugeres: no digo yo que no: lo que digo, es, que las sientan quando las hazen, y entiendan que faltaron; por que fino (como digo) desto se puede el demonio alegrar, y poco à poco yr haziendo insensible al alma. Destas cosillas yo os digo, hijas, que quando esso allegare à alcançar el demonio, que no tenga hecho poco.

Y porque temo passar adelante, por esso miraos mucho, por amor de Dios, guerra ha de auer en esta vida; que con tantos enemigos no es possible dexarnos estar mano sobre mano, fino que siempre ha de auer cuydado, y traerle de como andamos en lo interior y exterior: y yo os digo, que ya que en la oracion os haga el Señor mercedes; salidas de alli no os falten mil estropezillos, y mil ocasionzillas, como es, quebrantar con descuydo lo vno, no hazer bien lo otro, turbaciones interiores y tentaciones. No digo que ha de ser esto siempre, o muy ordinario, y que nunca ha de auer tentaciones y turbaciones, que antes algunas vezes es grandissima merced del Señor: y assi se adelanta el alma: y no es possible ser aqui Angeles, que no es essa nuestra naturaleza.

Es assi que no me turba el alma, quando la veo en grandissimas tentaciones: que si ay amor y temor de nuestro Señor, ha de salir con mucha ganancia, ya lo sè; y si las veo andar siempre quietas, y
fin

sin ninguna guerra (yo he topado algunas, que aunque no las via offender à nuestro Señor, siempre me trahian con miedo) nunca acabo de asseguarme, y prouarlas, y tentarlas yo, si puedo (ya que no lo haze el demonio) para que vean lo que son. Pocas he topado; mas es possible, ya que llega el Señor vna alma à mucha contemplacion, alcançar este modo de proceder, y estar se en vn contento ordinario interior. Aunque tengo para mi, que no se entienden; y auiendolo apurado, veo, que algunas vezes tienen sus guerrillas, sino que son pocas.

Mas es assi, que no he embidia à estas almas, y que lo he mirado con auiso. Y veo que se adelantan mucho mas las que andan con la guerra dicha, y tener tanta oracion en las cosas de perfeccion, que acà podemos entender.

Dexemos almas que estàn tan aprouechadas y mortificadas, despues de auer passado por muchos años esta guerra, que se hallã como ya muertas al mundo; las demas suelen ordinariamente tener paz, mas no de manera que no sientan las faltas que hazen, y les den mucha pena. Assi que, hijas, por muchos caminos lleva el Señor: mas siempre os temo (como he dicho) quando no os doliere algo la falta que hizieredes: que de pecado (aunque sea venial) ya se entiende, os ha de llegar al alma, como (gloria à Dios) creo lo sentis agora.

Notad

Notad vna cosa, y esto se os acuerde por amor de mi. Si vna persona està viua, por poquito que la lleguen con vn alfiler, no lo siente? ò vna espinita, por pequeña que sea? Pues si el alma no està muerta, sino que tiene viuo vn amor de Dios, no es merced grande suya, que qualquiera cosita que haga, que no sea conforme lo que hemos professado, y estamos obligados, la sienta? O! que es hazer la cama à su Magestad de rosas y flores el alma, à quien da Dios este cuydado: y es imposible dexar de venir à regalarle con ella, aunque tarde. Valgame Dios, que hazemos los Religiosos en el monesterio, aunque dexemos el mundo? à que venimos? en que mejor nos podemos emplear, que en hazer aposentos en nuestras almas à nuestro Esposo, pues le tomamos por tal, quando hizimos profession?

Entiendanme las almas de las que fueren escrupulosas, que no hablo por alguna falta alguna vez, ò faltas, que no se pueden entender, ni aun sentir siempre; sino hablo de quien las haze muy ordinarias, sin hazer caso, pareciendola nada, y no la remuerde la conciencia, y procura emendarle destas: torno à dezir, que es peligrosa paz, y que esteys advertidas dello.

Pues que será de las que tienen mucha relaxacion de su Regla? no plega à Dios aya alguna. De muchas maneras la deue dar el demonio, porque lo permite Dios por nuestros pecados: no ay para que

que tratar dello, que esto poquito os he querido advertir.

Vamos à la amistad y paz, que nos comiença à mostrar el Señor en la oracion; y dirè lo que su Magestad me diere à entender. Mas ha me parecido dezir os vn poquito de la paz que da el mundo, y nos da nuestra propria sensualidad. Porque (aunque en muchas partes està mejor escrito, que yo lo dirè) quicà no tendreys con que comprar los libros, que soys pobres, ni quien os haga limosna de ellos, y esto estàse en casa, y veese aqui junto.

Podriase alguno engañar en la paz que da el mundo por muchas maneras: de algunas dirè, para lastimarnos y dolernos mucho, los que por nuestra culpa no llegamos à la excelente amistad de Dios, y nos contentamos con poca. O Señor, no nos contentariamos y acordariamos, que es mucho el premio, y sin fin; y que llegadas ya à tan grande amistad, acà nos le da el Señor, y que muchos se quedan al pie del monte, que pudieran subir à la cumbre! En otras cosillas que os he escrito, os he dicho esso muchas vezes, y agora os lo torno à dezir, y rogar, que siempre nuestros pensamientos vayan animosos: que de aqui vendrà. El Señor os dè gracia, para que lo sean tambien las obras: creed que va mucho en esto.

Ay pues vnas personas que auian alcançado la amistad del Señor, porque confesaron bien sus pe-

Segunda Parte.

Y y y

cados,

cados, y se arrepintieron, mas no pasan bien dos dias que no tornan à ellos: y à buen seguro, que no es esta la amistad y paz que pide la Esposa. Siempre, ô hijas, procurad no yr al Confessor cada vez à dezir vna falta. Verdad es, que no podemos estar sin ellas: mas si quiera muden se, porque no echen rayzes, que seràn mas malas de arrancar, y aun podian venir dellas à nacer otras muchas. Que si vna yerua ò arbolillo que ponemos, cada dia le regamos; pararse ha tan grande, que para auerle de arrancar, sea menester despues pala y açadon. Assi me parece es hazer cada dia vna misma falta (por pequeña que sea) si no nos emendamos dellas: mas si vn dia ò diez se pone, y se arranca luego, es facil. En la oracion lo aueys de pedir al Señor, que de nosotros poco podemos, antes añadiremos: y en aquel espantoso juyzio de la hora de la muerte, no se nos hará poco, especialmente à las que tomò por esposas el juez en esta vida.

O gran dignidad de Dios para despertarnos, y andar con diligencia! contentad à este Señor y Rey nuestro. Mas que mal pagan estas personas el amistad, pues tan presto se tornan enemigos mortales. Por cierto que es grande la misericordia de Dios: que amigo hallaremos tan sufrido? y aun vna vez que acaezca esto entre dos amigos, nunca se quitarà de la memoria, ni acaban de tener tan fiel amistad como antes. Pues que de vezes seràn
las

las que faltan en la de nuestro Señor desta manera, y que de años nos espera desta suerte? Bendito seays vos, Señor mio, que con tanta piedad nos lleuays, que parece oluidays vuestra grandeza para no castigar, como sería razon, traycion tan traydora como esta. Peligroso estado me parece este: porque aunque la misericordia de Dios es la que vemos, tambien vemos muchas vezes morirse muchos sin confession: libre os Dios, por quien el es, de estar en estado tan peligroso.

Ay otra amistad y paz del mundo menos mala que esta, de personas que se guardan de offender al Señor mortalmente (harto han alcanzado los que han llegado aqui, segun està el mundo.) Estas personas aunque se guardan de pecados mortales, no dexan de pecar mortalmente, de quando en quando, à lo que creo; porque no se les da nada de pecados veniales, aunque hagan muchos al dia, y assi està cerca de los mortales. Dizen: Desto hazeys caso? Y muchos (que yo he oydo) dizen: Para esso ay agua bendita, y los remedios que tiene la Yglesia madre nuestra. Cosa por cierto para lastimar mucho! Por amor de Dios, hijas, que tengays en esto gran auiso de nunca os descuydar de hazer pecado venial (por pequeño que e sea) con acordaros que ay este remedio: que es muy gran cosa traer siempre la conciencia tan limpia, que ningun impedimento os estorue à pedir à nuestro Señor la

Yyy 2

per-

perfecta amistad que pide la Esposa: la qual no es esta que queda dicha; que esta es amistad bien sospechosa, por muchas razones: porque llega à regalos que estoruan, y es aparejada para mucha tibieza, y ni bien sabrán si es pecado venial ò mortal el que hazen. Dios os libre desto; porque con parecerles que no tienen cosas de pecados grandes, como los que veen à otros, están en esta falsa paz. Y no es estado de perfecta humildad juzgar los proximos por muy ruines: que podrá ser que sean muy mejores, porque lloran sus pecados, y à vezes con gran arrepentimiento, y por ventura mejor proposito que ellos; y darán con esto en nunca offender à Dios en poco, ni en mucho. Estotros por parecerles, no hazen ninguna cosa de aquellas graves, toman mas anchura para sus contentos, y por la mayor parte tendrán sus oraciones vocales muy bien rezadas, porque no lo lleuan por tan delgado.

Ay otra manera de amistad y paz, que comienza à dar nuestro Señor à vnas personas, que totalmente no le querrian offender en nada; pero no se apartan tanto de las ocasiones: y estos aunque muchas vezes tienen sus ratos de oracion, y nuestro Señor les da ternuras y lagrimas, mas no querrian dexar los contentos desta vida, sino tenerla buena y concertada; que parece para viuir con descanso, les está bien aquella quietud. Esta vida trae consigo hartas mudanças: harto será, si estos tales duraren.

ren en la virtud; porque no apartandose de los contentos y gustos del mundo; presto tornaràn à afloxar en el camino del Señor, que ay grandes enemigos para defendernosle.

No es esta, hijas, la amistad que quiere la Esposa, ni tan poco vosotras la querays: apartaos siempre de qualquier ocasionzita, por pequeña que sea, si quereys que vaya creciendo el alma, y viuir con seguridad. No sè para que os voy diziendo estas cosas, sino para que entendays los peligros que ay en no desuiaros con determinacion de las cosas del mundo, que ahorrariamos hartas culpas, y hartos trabajos.

Son tantas las vias por donde comienza nuestro Señor à tratar amistad con las almas, que me parece sería nunca acabar, dezir las que yo he entendido (con ser muger) que haràn los Confessores, y personas que las tratan mas particularmente: y algunas me desatinan: porque parece que no les falta nada para ser amigos de Dios. En especial os contarè de vna persona, que ha poco tratè muy particularmente.

Ella era muy amiga de comulgar muy à menudo, y jamas dezia mal de nadie: tenia ternuras en la oracion, y continua soledad; porque se estaua en su casa de por sí, tan blanda de condicion, que ninguna cosa que se le dezia, la hazia tener ira: (que era harta perfeccion) no dezia mala palabra, nun-

Yyy 3 ca

ca se auia casado, ni era ya de edad para casarse, y auia padecido hartas contradicciones con esta paz: y como via esto en ella, parecianme aspectos de muy auentajada alma, y de muy gran oracion; y preciauala mucho à los principios, porque no la via hazer offensa de Dios, y entendia se guardaua della. Tratada, comencè à entender que todo esta-ua pacifico, sino le tocauan en interes: mas llegado aqui, no yua tan delgada la conciencia, sino bien gruessa: y entendì que con sufrir todas las cosas que le dezian, tenia vn punto de honra ò estima, tan embeuida en essa miseria que tenia; y era tan amiga de entender y saber lo vno y lo otro, que yo me espantaua, como aquella persona podia estar vna hora sola; y era bien amiga de su regalo. Todo esto que hazia, lo doraua, y lo librau de pecado: y segun las razones que daua en algunas cosas, me parece que le hiziera agrauio, si se lo juzgàra (que en otras bien notorio era) aun quicà por no se entender bien. Trahiame desatinada, y casi todas la tenian por santa. Puesto que vi que de las persecuciones que ella contaua auer padecido, deuia de tener ella alguna culpa, y no tuue embidia à su modo y santidad.

Esta, y otras dos almas que he visto en esta vida, de las que agora me acuerdo, santas en su parecer, me han hecho mas temor, que quantas pecadoras he visto. Suplicad al Señor nos dè luz: y alabad,
hijas,

hijas, mucho que os traxo à monesterios, adonde por mucho que haga el demonio, no puede tanto engañar, como à las que estàn en su casa.

Que ay almas que parece no les falta nada para bolar al cielo: porque en todo figuen la perfeccion, à su parecer; mas no ay quien las entienda: porque en los monesterios jamas las he dexado de entender, porque no han de hazer lo que quieren, sino lo que les mandan: y en el mundo aunque verdaderamente se quieran entender ellas, porque dessean contentar al Señor, no pueden, porque en fin hazen lo que hazen por su voluntad: y aunque algunas vezes la contradigan, no se exercitan tanto en la mortificacion. Dexemos algunas personas, à quien muchos años ha dado luz nuestro Señor: que estas procuran tener quien las entienda, y à quien se sujeten; y la gran humildad trae poca confiança de sí; y aunque mas letrados sean, se sujetan à parecer ageno.

Otros ay que han dexado todas las cosas por el Señor, ni tienen casa, ni hazienda, ni tanpoco gustan de regalos, antes son penitentes, ni de las cosas del mundo; porque los ha dado ya el Señor luz, de quan miserables son: mas tienen mucha honra; no querrian hazer cosa que no fuesse muy accepta à los hombres tanto como al Señor: gran discrecion y prudencia. Pueden se harto mal concerrar estas dos cosas: y es el mal, que casi sin que ellos entiendan.

dan su imperfeccion, siempre pregonan mas el partido del mundo, que el de Dios.

Estas almas por la mayor parte las lastima qualquier cosa que digan dellas: aunque la tienen, les perturba: no abraçan la Cruz, sino lleuanla arrastrando; y assi los lastima y cansa, y haze pedaços: porque si es amada, es suaue de llevar, y esto es cierto. Tanpoco no es esta la amistad que pide la Esposa: por esso, hijas mias, mirad mucho (pues aueys hecho el voto que dixe al principio) no os esteys, ni os detengays en el mundo. Todo es cansancio para vosotras: si aueys dexado lo mas, dexad el mundo, los regalos y contentos, y riquezas; que aunque falsas, al fin aplazen. Que temeys? mirad que no lo entendeys, que por libraros de vn fauor que os puede dar el mundo con vn dicho, os cargays de mil cuydados y obligaciones, que son tantas las que ay (si queremos contentar à los del mundo) que no se suffre dezirlas, por no me alargar, ni aun sabria.

Ay otras almas (y con esto acabo) que, si vays aduirtiendò, entenderèys en ellas muchas muestras, por donde se vee que comiençan à aprouechar; pero quedanse en mitad del camino: à las quales tanpoco se les da mucho de los dichos de los hombres, ni de la honra; mas no estàn exercitadas en la mortificacion, y en negar su propria voluntad: y assi parece que no les sale el mundo del cuerpo:

cuerpo: y aunque parece que están puestos en sufrirlo todo, y ya están santas; mas en negocios graves de honra del Señor, tornan à recibir la suya, y dexan la de Dios. Ellos no lo entienden, ni les parece que temen ya al mundo, sino à Dios: y temen lo que puede acaecer, y que vna obra virtuosa sea principio de mucho mal; que parece que el demonio se lo enseña: mil años antes profetizan lo que ha de venir.

No son estas almas de las que haràn lo que S. Pedro; que fue echarse en la mar; ni lo que otros muchos Santos hizieron, que arriesgaron la quietud y vida por las almas. En su sosiego quieren estas allegar almas al Señor; mas no poniendose en peligros, ni la Fe en estos obra mucho, porque siempre siguen sus determinaciones. Vna cosa he notado; que pocos vemos en el mundo (fuera de Religion) fiar de Dios su mantenimiento: solas dos personas conozco que sean tan confiadas. Que en la Religion ya saben que no les ha de faltar: aunque quie entra de veras por solo Dios, creo no se le acordarà desto: mas quantos aurà, hijas, que no dexaran lo que tenian, sino fuera con la seguridad que ay en ello? Y porque en otras partes en que os he dado auisos, he hablado mucho en estas almas pusilanimas, y dicho el daño que les haze, y el gran bien que es tener grandes desseos, ya que no puedan ser grandes las obras; no digo mas destas, aunque

Segunda Parte.

Zzz

nun-

nunca me cansaria. Pues las llega el Señor à tan grande estado, siruanle con ello, y no se arrinconen: que aunque sean Religiosos, sino pueden aprouechar à los proximos (en especial mugeres) con determinaciones grandes, y viuos desseos de las almas, tendrà fuerça su oracion: y aun por ventura querrà el Señor, que en vida ò en muerte aprouechen; como haze agora el santo Fray Diego, que era lego, y no hazia mas que seruir; y despues de tantos años muerto, resuscita el Señor su memoria, para que nos sea exemplo; alabemos à su Magestad.

Affi que hijas mias, si el Señor os ha traydo à este estado, poco os falta para la amistad y paz que pide la Esposa: no dexeys de pedirla con lagrimas muy continuas, y desseos: hazed lo que pudierdes de vuestra parte, para que nos la dè; porque se sabe que no es esta la paz y amistad que pide la Esposa: aunque haze harta merced el Señor à quien llega à este estado; porque serà con auerle ocupado en mucha oracion, penitencia, y humildad, y otras muchas virtudes. Sea siempre alabado el Señor, que todo lo da. Amen.

CA-